

BAAL es un espacio creativo dirigido por Julio Chávez.

BAAL

PERIÓDICO DEL ESPACIO CREATIVO BAAL

Año VII - Número VIII
Buenos Aires



MUESTRA

JULIO HIRSCH CHAVEZ

Del 31 de mayo al 2 de agosto

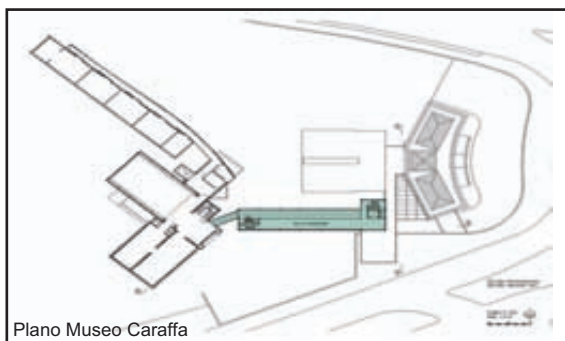


JHC 12

TAMBIEN EN ESTA EDICIÓN.

REPORTAJE de la
Artista Visual / Curadora

NORA DOBARRO



“De chico visitaba a mi abuela en un asilo para ancianos. Tenía un parque enorme y detrás una casita de madera muy pequeña. Siempre encontraba adentro papeles para envolver regalos, papeles de celofán con flores, dibujitos de muchos colores saturados, un tesoro, una delicadeza. No eran míos, bella naturaleza artificial. Recuerdo la excitación, el nervio y la culpa por robarlos. Similar es ahora la excitación al hacer mis casitas, mis refugios, mis flores.”

J.H.C.

Entrevista: Nora Dobarro / Julio Hirsch Chávez

Es importante la memoria en la construcción e ideario de tu obra plástica.

Conociendo tus acciones creativas y tu vida en el arte, puedo describir cada una de tus épocas.

Y me pregunto...

¿Pensás la creación como proceso, en tiempo continuo y permanente aún con rumbos vagos? ¿Implica esto movimiento y continuidad? ¿Qué explicarías?

Ahí te debo decir que depende... he tenido momentos que por la naturaleza de lo que estoy haciendo, me tengo que tomar mucho tiempo y que requiere una estrategia, bocetos anteriores. En la época en que yo era figurativo hacia retratos de familia y trabajaba con collage, hacia figuras de espalda. Eso requiere algo más programado, digamos en donde tengo que retomar un discurso, un discurso que está ya iniciado en la tela y que lo tenía que retomar. Y otras veces pasa que el encuentro es del aquí y el ahora, de lo que estoy haciendo y la obra se termina en el mismo momento. Es como un encuentro con alguien fugaz con el cual charlas un ratito en un espacio determinado y que tal vez no vas a volver a ver. Hay otros trabajos que es una larga conversación en el tiempo cronológico.

¿Surgen los recursos creativos como modos de "lidiar" con las materias primas y sus posibles transformaciones?

Sí. Yo me he encontrado muchas veces modificando mi rumbo inclusive en mi mirada, porque el material me ha empujado hacia una zona inesperada. Porque muchas veces el material me señala una experiencia diferente y posible o al revés, idealizo lo que quiero comunicar en un determinado material y me doy cuenta que, que no es así; no es el embajador que soñé pero se transforma en el embajador de algo azaroso. Ni hablemos de aquello que quiero evitar y se me presenta inevitablemente. Me refiero a mi tosquedad, mi brutalidad con los materiales mi ansiedad... De golpe aparece un material que lejos de ocultarme me deja al descubierto y me hace sonreír, porque me recuerda algo, algo histórico mío.

Parecería que no pones restricciones en lo que creas. ¿Te burlas ante ellas?

¿Dependés de lo que pretendés con ellas?

Sí... dependo y me burlo. Y la burla para mí no es un acto de cinismo y de ironía. En la burla es un animarme, la burla me permite salir de las formalidades y me ubica en un lugar de desacralizar lo que entiendo que es mi subjetividad. Muchas veces yo me encuentro sonriendo, sonriéndome a mí mismo, sonriendo a la labor, como una travesura. Para mí sobre todo ser pintor siempre ha sido... casi una travesura, agarrar el primer lápiz y pretender que iba a comunicar lo que mi ojo veía...; hay que tener un grado de atrevimiento e irreverencia. Tiene algo de hacerse

el patotero. Con el mundo con lo que se ve, con lo que se percibe, ¿no? Es contradictorio porque además de eso yo soy de los que se formaron creyendo que el artista es un elegido... que el artista es alguien señalado, elegido. Que come "en la mesa de los dioses" (risas) y como yo tengo algo todavía de creencia en el que sabe dibujar, el que sabe pintar, el que sabe de arte... el que sabe. Pertenzo tal vez a la bisagra entre el modernismo y el posmodernismo. Nací en el año 1956.

¿Cuándo consideras terminadas tus obras?

Para mí es muy notorio cuando una obra está terminada, terminada o que está diciendo algo, es como una advertencia. ¡Cuidado! Zona peligrosa; un límite. Me pregunto ¿quiero mantener este momento?. Ya te lo dije una vez... Para mí es como si jugara a que soy el que manda y de pronto la obra me dice: ojo que acá hay una vida autónoma y es ahí donde se decide... Esa frontera es muy importante.

Entiendo...

Los tiempos diversos juegan en tu hacer.

Ese salto conceptualizado que planteás...

¿Llega a la posibilidad de interpretación?

La pregunta es... ¿Llega a su interpretación?

Y si no fuese posible esa interpretación... ¿te importa?

Yo no entiendo todavía.

Ese salto a la posible interpretación que cualquier obra propone ¿te interesa?

Y si no fuera interpretada la obra ¿Te importa?

Sí... a mí me importa. Tal vez a veces me ocupo de no escuchar, porque sé que si lo escucho, me importa. Soy profundamente más vulnerable y sensible de lo que se puede parecer. Seleccione a quien pregunto ¿qué te parece?.

¿Consideras dos épocas en esta muestra que presentas ahora?

¿O tal vez aparece la conciencia de algo que habías olvidado?

Aparece para mí una síntesis en esto que presento; es un animarme a volver a algo muy primario, después de un recorrido largo. Entendiendo porque me sirvió tanto la estructuración de los objetos que he presentado antes, las líneas, la sensación de esqueleto. Siento que lo hecho hasta ahora, sobre todo en las dos últimas muestras, son el sostén que me permite presentar lo que estoy presentando ahora.

Llegando al montaje... recurso para nuevos términos. Según su resolución final de montaje. ¿Consideras que podés facilitar convivencias temporales en las obras? ¿Lo tenés en cuenta antes del montaje final?

Sí, cuando me encuentro frente a lo que es

el armado de la muestra puedo ponerme distante, hasta frío, estrategia; no entro en la subjetividad de la obra. Me transformo en el administrador político de mi propia sensibilidad y determino qué me conviene, qué puedo hacer. Tomo decisiones sobre lo que va a sostener mi sensibilidad. Y le mando a mi pintor tareas...: "tenés que pintar más; vas a realizar tres objetos más" entonces yo soy mi propio empleado (risas) de alguien que me va determinando como va a ser la muestra. Todo lo que era juego y algo azaroso, fue capturado por un frío estrategia que determina cómo va a proteger esa sensibilidad, qué va a exponer y qué va a ocultar.

No veo la necesidad en tu serie de ser correlativas. Me pregunto si es que... ¿En cada época, en cada intención, hay una conquista de algo? ¿Es así?

Sí... ¡es así! Cada vez que encuentro un lenguaje, una manera de relacionarme con un sentimiento o presentimiento; con un accionar, una cuestión plástica... No solamente en el sentimiento, estoy todo el tiempo también frente a la obra con un gran interrogante que me lo voy contestando siempre: y ese interrogante es: ¿existe lo plástico, lo bello?

Cuando lo realizás es una conquista?

Es una conquista. Es una pregunta: ¿existe lo bello? Se puede decretar que algo es plástico? ¿Se puede anticipar? No. Pero cuando sucede ES. Entonces en cada experiencia que inicio me hago la misma. Creo que finalmente lo plástico se conquista.

¿Sería en este caso ser un estratega más sensible? Otras preguntas...

¿Los materiales te llevan a nuevas fórmulas? ¿o éstas te llevan a encontrar nuevas técnicas?

Lo que pasa es que vos crees que estás trabajando con un material y en verdad el material te hizo una trampa; está viviendo y expresándose. A veces no te das cuenta y crees que estás haciéndolo vos, lo estás usando y es él el que te está usando, mientras vos decís "te llevo por acá y ahora por allá". Después terminas viendo que el material copuló con tu pretensión y se transformó en obra, un matrimonio que no te vas a atrever a romper. Terminas siendo como un observador casi promiscuo de la propia obra (risas).

¿Son algunas obras recuerdos, relacionamientos? ¿Escenografías guardadas de algunos afectos olvidados?

Sí, en mi caso por lo menos siempre, siempre hay un homenaje que le hago a algo, un homenaje a la regla y al compás del colegio; un homenaje a la tela del vestido de mi madre; un homenaje a los árboles vistos en Palermo; un homenaje a la pintura; a la torpeza, al trabajo







al gusto de trabajar. Hay en la labor un agradecimiento, el hecho de hacer es una manera de agradecer. El acto es la manera más hermosa que podemos tener de agradecer. De tener un acto de agradecimiento. En mí todo el tiempo al trabajar hay historia, hay recuerdos, hay paisajes, hay inclusive cosas que pasan de largo, que ni siquiera quedan registradas en la obra, que tienen que ver con recuerdos y, siempre está la travesura. Es mi trabajo la manera de contar mi vulnerabilidad o mi *afección*.

La apertura que tenés hacia el prójimo desconocido me es muy evidente. ¿Qué te ofrece hoy la condición humana como para que ocupe un espacio?... ¿un posible diálogo con ella?

Pasa que hoy la condición humana es muy difícil, está muy dinamitada, muy diversificada. A mí me parece que apuesto hoy más que nunca al pequeño gesto. Se me aparece el bebé al que se le muestra un sonajero y se queda obnubilado por los colores, por el sonido. Son casi los primeros encuentros que tiene la criatura con un mundo que lo está enamorando, incitando, provocando, despertando. Yo apuesto a ese momento, al momento del descubrimiento del mundo, del hermoso fenómeno que tiene que ver en el hombre con la impresión y la expresión y hoy por hoy la subjetividad. La manera individual personal y desesperada que puede llegar a tener un ser humano de comunicar cómo le afecta el mundo; me parece que, por un lado está plagada de lenguaje y por otro lado está carente de lenguaje. Ya no me importa cuanto gente mira la muestra, ya no me importa si el mundo de la pintura me acepta o no; si soy pintor, si no soy pintor, si lo soy; me importa el hecho de comunicar el sonajero o sea aquel objeto que me provoca, que me hace comunicar, que me invita a la comunicación y a la profunda subjetividad de la comunicación. Yo estoy totalmente en contra del WhatsApp; me impresiona enormemente la timidez que produce cuando un ser humano te encara directamente cara a cara. Soy un defensor absoluto, hoy por hoy, de la lucha por el gesto individual, personal, subjetivo que casi no tiene sonido ya en el mundo en el que vivimos pero creo que es fundamental para la existencia.

¿Y... cómo se entiende el sonajero y su sonido? ¿Apelaría al sonido para ese despertar?

Digo sonido, para mí la obra es un sonido, la obra tiene sonido inevitablemente, es más todavía, tiene un hermoso sonido que se produce en el silencio... Si te quedás mirando una obra vas a empezar a advertir que hay sonido.

¿Sonido que provoca palabras, sensaciones?

Discurso.

¿Es el silencio que otorga derecho?

Sí... es el sonido del mirar te diría. Con o sin

historia, depende ya quién lo mire, sonará la biblioteca, sonará el museo, sonarán los libros teóricos, sonará el barrio o sonará la incertidumbre o sonará el rechazo.

Sigo preguntando por tus trabajos aparte de las consideraciones sociales, filosóficas... Lo que hoy presentás... ¿Son escenografías guardadas de algunos afectos olvidados?

Sí... son. Sin duda. Para mí, como te escribí alguna vez, lo escenográfico está presente y en algunas son invitaciones en las que digo estoy jugando al futuro, estoy jugando a que, con retazos del pasado, construyo un espacio del futuro. Como si yo te dijese que está la posibilidad de hacer con un recuerdo, un recurso plástico y una posibilidad de ir hacia un lugar eterno, de transportarlo a un lugar casi soñado, deseado. Me hago el arquitecto además, me hago el que inventa espacios. Jugando a eso llega un momento en que digo no lo toques más. Eso ya es, ya está. Y lo dejo ahí.

En tu plasticidad de pensamiento ¿Qué relación hay entre la palabra y la imagen?

Es inevitable.

En tus series no veo discursos ni guión, pero siento su apertura. Son abiertas, nos hablan. ¿Cuáles son sus títulos, qué pistas das?

Con esto que estoy presentando ahora, sobre todo por bloque, me llama mucho la atención una velocidad que me pasa en la cabeza cuando estoy trabajando y una casi imposibilidad de proponerme repetir una obra o seguir indagando alrededor, estoy como con un tren que puedo ir viendo los paisajes pero no lo puedo detener.

¿Es una rueda?

¿Una rueda? Más que una rueda una cinta de "moebius", algo que es inherente pero que no me está permitiendo detenerme, la misma obra me está diciendo, "si te detenés en mí no me vas a entender. Seguí!" Y me llama mucho la atención eso, en un devenir que no sé qué es. La misma obra me está diciendo, no soy yo... Seguí, no soy yo... .. Sigo.

¿No hay distancia y ni querés provocarla?

...O repetición para confirmar la obra en un discurso que estoy construyendo que no tiene punto final.

Observo un tiempo de quietud conquistado que une a tus obras.

Estoy hablando en la práctica artística, porque tu vida diaria está bastante llena de acontecimientos. ¿Te provee de ese tiempo en el que nadie interviene?

Me parece muy clara la diferencia entre mi hacer como pintor a mi hacer como actor. El silencio en la comunión... Son como caminos opuestos, como actor hay que buscar el silencio y la quietud en el interior del movimiento y del bullicio y a veces para mí en la pintura a veces

hay que encontrar el bullicio en la quietud. En el trabajo actoral con el otro buscas soledad, por lo menos para mí es así. El discurso actoral, cuando estas como actor, tenés que compartir muchos sonidos con los otros, estás permanentemente manteniendo la atención, muy concentrado tenés que estar, para mantenerte en comunión. Con vos, estando con todos.

El trabajo como plástico es inverso, entro en comunión con los otros a través de la soledad, a través del estar conmigo empiezo a estar acompañado.

¿El taller... provoca un acto de espera suspendido?

Sí hay... pero justamente en el trabajo del taller eso que vas preparando y que va a venir, no tiene tanta interferencia para decir. Llego y cuando llegás es más posible mantener el vínculo en eso. En el trabajo actoral todo el tiempo es amenazado, como pasa en una charla, en el WhatsApp, el celular, y vos decís que difícil es que la conversación se mantenga privada sin interferencia. El trabajo actoral tiene constantemente interferencia.

El trabajo del artista, en el taller, las interferencias son más manejables por vos.

El corrimiento de la aprobación y seducción en el quehacer solitario del taller deja ver una faceta en donde "tu ser con vos" no tendría argumento.

¿Cómo te ves en tu obra? ¿En el espejo aparecen los otros?

¿Es más cerca del espejo en relación al trabajo actoral?

¿Lo vivís como equilibrio?

Para mí es algo que se va develando, hay un cierto libreto que sostiene, no es tan libre del libreto o de la anticipación, si a eso te referís.

¿Con qué te encontrás cuando volvés a tu obra?

La obra está. Cuándo yo llego la obra siempre está esperando...

¿Y cuándo te vas del taller?

La obra se queda mirando esperando un próximo encuentro. La veo con la misma tristeza que cuando dejo a mi perrita que se queda mirándome, me parece increíble ese vínculo que tengo. Llego al taller y el espejo mío es la práctica. Es la obra.

¿Las obras son testimonios de un combate con la materia? ¿En la búsqueda incesante de algo que se nos escapa?

Sí de algo que es un juego, que lo construimos para que nos diga que tenemos que estar atentos "a que no se nos escape". Es una construcción, yo mismo me provoqué. Hago obra para provocarme, me provoqué a comprobar qué quiero, qué quiero hacer, me provoqué a descubrirme una persona que dice *yo siento cosas*, Me provoqué. Para mí el arte es provocarse...



***“Hoy me veo en el taller trabajando y reconozco en mi gesto a mi padre,
esta muestra es para él”***

CURRICULUM

JULIO HIRSCH CHAVEZ

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

- 2015 Galería Daniel Rueda (Mendoza)
- 2015 Galería Rubbers
- 2014 Galería Rubbers
- 2003 Sonoridad Amarilla
- 1998 Centro Cultural Recoleta
- 1996 Centro Cultural Recoleta
- 1994 Galería Vogt (Herten)
Galería Lisenberg Arte Internacional
- 1993 Galería Scheffel (Frankfurt)
Galería Euroamericano (Caracas)
- 1992 Deutsche Bank Argentina S.A.
Galería Lisenberg Arte Internacional
- 1991 Puerto Madero
- 1990 Galería Tema
- 1989 Galería Tema

COLECTIVAS (selección)

- 1994 Galería Lisenberg-Art Frankfurt'94 (Alemania)
- 1993 Galería Lisenberg-Art Miami'93 (Miami)
Galería Lisenberg-FIA'93 (Venezuela)
- 1992 Galería Lisenberg-Artfi'92 (Bogotá)
Galería Lisenberg-Arte BA'92 (Centro Cultural Recoleta)

SALONES importantes

- 1993 Premio al Arte Joven Argentino Deutsche bank Argentina S.A.
- 1991 Premio Salón Municipal "Manuel Belgrano", Museo Sivori.
- 1987 Premio Salón Nacional de Pintura. Palais de Glace

Museo Provincial de Bellas Artes Emilio Caraffa

MEC | Av. Poeta Lugones 411, X5000HZE Córdoba, Argentina
Tel. (54-351) 434-3348/49 - www.museocaraffa.org.ar

Autoridades Gobierno de la Provincia de Córdoba

Juan Schiaretti
Gobernador de la Provincia de Córdoba

Martin Llaryora
Vicegobernador

Nora Esther Bedano
Presidenta Agencia Córdoba Cultura

Marcos Hernán Bovo
Jorge Álvarez
Liliana Beatriz Arraya
Nora Cingolani
Vocales Agencia Córdoba Cultura

Jorge Torres
Director Museo Emilio Caraffa

Staff

Director
Jorge Torres

Coordinador General

Juan Longhini

Asistente de Dirección

Héctor Chalub

Jefe de División Artístico-Técnico

Julia Romano

Jefe de Sección Intendencia

Carlos Plutman

Jefe de Sección Montaje

Santiago Díaz Gavier

Secretaría

Elisa Bernardi
Sandra Verde Paz

Producción

Claudia Aguilera
Cecilia Jausoro

Administración y RRHH

Marcos Bruno
Marco Escudero Anselma
Juan José García
Ana María Oyola
Melina Thomas

Colección

Marta Fuentes
Romina Otero
Julieta Plutman
Erica Naito

Investigación

Mariana Robles
Florencia Ferreyra

Educación

Cynthia Borgogno
Natalia Belén Ferreyra
Candela Mathieu
Jessica Scariot
Daniela Di Paoli

Comunicación

Cecilia Ferix

Montaje

Eric Von Eberan
Leonardo Mazán
Sergio Córdoba
Fernando Paredes
Belén Rivero Ríos
Leila Arlla Soria

Diseño Gráfico

Pilar Errecart Allende

Intendencia

Daniel Galván
Martín Romero Yune
Mauro Baudraco
Claudio Arcas
Nicolás Ávila
Hugo Posadas

Librería

Miriam Tolosa
Juana Martínez
Karina Prieto
Laura Manitta

Biblioteca

Susana Luna

Recepción

Fernando Almada
Sandra Corallo
Natalia Farias
Emanuel Lescano
Blanca Griguol
Flavia Rivadero
Yolanda Arias
Ada López

Pañol

Vanina Ceballes